

## VI.º Congreso Tomístico Internacional

(Roma, 6-11 septiembre 1965)

El tema general del Congreso era «Dios». Inauguró la exposición de este tema una conferencia de E. Gilson, *De la notion d'être divin dans la Philosophie de Saint Thomas d'Aquin*, en la sesión del día 6 de septiembre, durante la cual, con la asistencia de los Cardenales E. Tisserant, F. Roberti, M. Browne y J. Slipyj, leyó el Cardenal Presidente de la Academia, J. Pizzardo, un telegrama del Papa, y dirigió unas palabras de bienvenida a los congresistas.

El Congreso había sido organizado de modo que hubiese sesiones generales y particulares. Las primeras ocuparon las mañanas y media tarde de los días 7, 8, 9 y 10 y la mañana del 11, en que terminó a mediodía el Congreso. Las sesiones particulares, divididas en cuatro grupos, se tenían aproximadamente desde las cinco y cuarto a las nueve.

La lista impresa de los temas de sesiones generales, y de las personas a quienes se confiaron, es la siguiente:

- R. MASI: *De prima via S. Thomae*;  
N. PETRUZZELLIS: *Il problema di Dio nel pensiero contemporaneo*;  
V. CAPANAGA. O.R.S.A. (estuvo ausente): *El orden y la trascendencia en el itinerario mental a Dios de San Agustín y Sto. Tomás*;  
J. LOTZ, S. J.: *De secunda via S. Thomae Aquinatis*;  
G. VAN RIET: *Le problème de Dieu chez Hegel*;  
I. GIRARDI, S. D. B.: *Le problème des valeurs dans l'humanisme athée contemporain*;  
A. ETCHEVERRY, S. I.: *Athéisme et pressentiment de Dieu*;  
D. PHILIPPE, O. P.: *La troisième voie de Saint Thomas*;  
M. GUERARD DES LAURIERS, O. P. (estuvo ausente): *Si quis dixerit Deum naturali lumine certo cognosci non posse, anathema sit*;  
G. BONTADINI: *Sull'aspetto dialettico della dimostrazione dell'esistenza di Dio*;  
C. FABRO, C.P.S.: *Il fondamento metafisico della IV Via*;  
V. J. BOURKE: *Recent approaches to a finite God*;  
C. BALIC: *La conoscenza dell'Essere infinito secondo Giovanni Duns Scoto*;  
M. DUQUESNE: *La preuve de Dieu par le gouvernement des choses*;

- H. DE LUBAC, S. I.: *Tradition et nouveauté dans la position du problème de Dieu chez le P. Teilhard de Chardin*;

Las comunicaciones que se habían de leer en las sesiones particulares se dividieron, según la materia de que trataban, en cuatro grupos, a fin de facilitar a los asistentes seguir la exposición de aquellos temas y aquellos autores que a cada uno interesaban.

Su lista, tal como se publicó en el programa oficial, es la siguiente:

#### Sección A

- U. PADOVANI: *Gnoseologia e teologia in Tommaso e Kant*;  
 A. SOLIGNAC: *Conscience humaine et Absolu*;  
 F. VANDENBUSCHE: *Les approches du problème de Dieu dans la philosophie de Merleau-Ponty*;  
 C. VALVERDE MUCIENTES: *Evolucionismo teilhardiano y quinta vía*;  
 A. MARRANZINI: *La conoscenza di Dio in Karl Barth*;  
 F. MARTY: *Le point de départ, pour la pensée contemporaine, de la démarche vers Dieu: réflexions sur la connaissance humaine des êtres singuliers selon saint Thomas d'Aquin*;  
 L. BELLOFIORE: *L'esistenza di Dio nella problematica tomista e in quella sartriana*;  
 F. BIFFI: *Dio nelle encicliche «Mater et Magistra» e «Pacem in terris»*;  
 I. DI NAPOLI: *De Deo in philosophia Heidegger*;  
 F. MURPHY: *God in ancient and modern catholic Apologetics*;  
 V. CUDEIRO: *Ineficacia de las pruebas racionales de la existencia de Dios, según Miguel de Unamuno*;  
 N. DERISI: *El intelectualismo realista del Tomismo, frente al irracionalismo nihilista del existencialismo ateo*;  
 F. DE URMENETA (estuvo ausente): *Dios en Santo Tomás y en Gabriel Marcel*;  
 J. MUZIO: *Il rapporto tra il Creatore e le creature*;  
 C. RIVA: *De Dei existentia in Antonio Rosmini*;  
 J. WAHL: *De existentia et de Deo in philosophia Dom Deschamps, O.S.B. (saec. XVIII)*;

#### Sección B

- G. GIANNINI: *La funzione del principio di non-contraddizione nella dimostrazione dell'esistenza di Dio*;  
 A. DONDEYNE: *Le concept d'ordre naturel dans l'éthique d'inspiration religieuse*;  
 I. BONETTI: *Equivoci sulla causalità*;  
 G. ISAYE (estuvo ausente): *Arguments thomistes: humilité, simplicité, pérennité*;  
 L. BOGLIOLO: *De praesuppositis viarum S. Thomae ad existentiam Dei probandam*;

- L. KORINEK: *Absolutum in probationibus existentiae Dei*;  
 A. SÁNCHEZ DE LA TORRE: *El pensamiento inmanentista teológico*;  
 M. LAPIERRE: *The Approach to God in B. Lonergan's Insight*;  
 V. LA VIA: *L'idea di Dio et la filosofia*;  
 E. GEURTSSEN (estuvo ausente): *Vom Eins und Verschiedensein der spontanen und der spekulativen Gotteserkenntnis*;  
 E. NICOLETTI: *Dalla differenza ontologica alla differenza metafisica*;  
 E. TOCCAFONDI: *Antilogia e valore del pensiero umano nella conoscenza di Dio*;  
 C. CANTONE: *Lo statuto della «teologia naturale cristiana» e S. Tommaso*;  
 L. SALERNO: *Tomismo e pluralismo filosofico-teologico di fronte al problema di Dio*;  
 FR. GONZÁLEZ F. CORDERO: *La demostración de la existencia de Dios objeto propio de la filosofía natural*;  
 E. CENTIOLI: *L'argomento ontologico è veramente ontologico?*

### Sección C

- M.-T. ANTONELLI: *Dio trascendente e l'ultima filosofia*;  
 G. COTTIER: *De la méfiance préalable à l'égard des motivations de l'affirmation de Dieu. Une problématique de l'athéisme moderne*;  
 V. MIANO: *La confusione e il superamento dello ateismo in alcuni filosofi cristiani non scolastici*;  
 F. SADA: *Dio nella filosofia sovietica contemporanea*;  
 L. LEAHY: *Les fondements de l'athéisme scientifique*;  
 R. LAZZARINI: *La metodica filosofica moderna di fronte al mistero dell'essere assoluto*;  
 D. COMPOSTA: *De fontibus aristotelaeis tertiae viae S. Thomae*;  
 D. BASCIANI: *De argumento ex conscientia obligationis moralis ad demonstrandam existentiam Dei*;  
 L. CIAPPI: *Ateismo e libertà di coscienza alla luce del Concilio Vaticano I*;  
 F. SELVAGGI: *La creazione nelle moderne cosmologie*;  
 P. CARDOLETTI: *Per una ricerca del senso delle «cinque vie» nel problema dell'ateismo contemporaneo*;  
 G. GEMMELLARO: *Circa le relazioni tra religione e civiltà*;  
 G.-M. ROSCHINI: *Dio nel poema di Dante*;  
 I. G. CAFFARENA: *La inmanencia de la absoluta transcendencia*;  
 M. SCHMAUS (estuvo ausente): *De historia salutis in theologia S. Thomae*;  
 P. HUSSER: *Dieu existe et a parlé. Justification scientifique du fondement rationnel de la vraie religion*;

### Sección D

- L. ROY: *Prima et manifestior via*;  
 J. MUÑOZ (estuvo ausente): *¿Una nueva «via» de Santo Tomás?*

- C. GIACON: *Alcune osservazioni sulla IIª e IVª via di S. Tommaso*;  
 U. DEGLIINNOCENTI: *De nova quadam probatione existentiae Dei e possibilibus*;  
 A. PATTIN: *La structure de la «Tertia Via»*;  
 T. MIJAKAWA: *Significato e valore della IVª via della «Summa Theologiae»*;  
 A. ROLDÁN (estuvo ausente): *¿Existe una «sexta vía» valoral de la existencia de Dios?*;  
 V. DÉCAIRE: *Les rédactions successives de la «secunda via» de «Contra Gentiles», I, 13*;  
 J. ALCORTA Y ECHEVARRÍA: *El Hombre buscador de Dios*;  
 S. VANNI ROVIGHI: *La «prima via» tomística*;  
 M. GONZÁLEZ POLA: *El punto de partida de la «tercera vía» de Santo Tomás*;  
 G. SIEGMUND: *Gottesglaube und seelische Gesundheit*;  
 G. BORTOLASO: *De dialectica graduum et participatione in inquisitione Dei*;  
 J. ROIG GIRONELLA: *Todas las leyes del ser radican en Dios*;  
 G. AMBROSETTI: *Quid ad theologiam iuris adstruendam conferant simul cum Thoma Principe primores quidam tum antea tum praesentium temporum Auctores*;  
 G. KUCHENHOFF: *De iure divino in philosophia explicato explicandoque*.

Me llamaron especialmente la atención algunas disertaciones, como fueron la del lateranense Roberto Masi sobre la «primera vía» de Santo Tomás a base del movimiento, que era una buena introducción para examinar las actitudes y la mentalidad de los científicos ante la demostración tomística, facilitando con ello el entronque entre ambos procesos intelectuales. En el fondo vino a comprobar que el científico si queda con su método propio, científico-natural, no puede mediante él llegar a demostrar a Dios, ultraempírico o meta-físico, pues si por su esencia fuese empírico o físico, ya no sería Dios, no sería la Causa Primera, sino una más, dentro de la línea de las observables. Nada tiene de reprochable que el científico tenga su método propio, restringido a lo observable; ni que con este método no tenga posibilidades para demostrar a Dios; lo malo está en que fácilmente el científico hipnotizado por la evidencia de su propio método, imagine a veces que «sólo» hay este método y sus posibilidades, o hasta se atreva a veces alguno a «negar» la posibilidad de un proceso intelectual más profundo que tenga alcance más allá de lo físico (negación que de ninguna manera puede demostrar científicamente). Por mi parte observé que podían por lo menos ponerse de relieve en el orden de las conquistas de la ciencia moderna, ciertos procesos que «sugieren» este paso a una zona ulterior, como es, por ejemplo, el conocido enlace entre la creciente entropía y la finitud energética del cosmos por un lado, y por otro la dificultad de compaginar con ellas, a base

de los meros datos científicos, la noción de una duración cósmica que no hubiese tenido principio temporal. Pero es obvio que esta «sugerencia» queda ahí, en mera sugerencia, si no se le añade con la razón suficiente metafísica el paso a una naturaleza también más allá del cosmos físico que es la de Dios.

La disertación del P. A. Etcheverry, S. I., autor de la obra *Le conflit actuel des humanismes*, recientemente reeditada en Roma, y en vías de traducción entre nosotros, anunció un nuevo estudio que el autor tiene en elaboración: hasta qué punto hay en el que se profesa ateo y en el seno de los escritos del ateísmo, cierto presentimiento y anticipo de Dios. Este tema, como se ve, es rico en sugerencias, que no faltaron durante la subsiguiente discusión. Tenía no pocos puntos de contacto con la anterior disertación la cumplida aportación del salesiano J. Girardi sobre el problema de los valores en el humanismo ateo contemporáneo (disertación que en realidad precedió a la anterior) y que parecía ser más bien un complemento a la pregunta formulada por el P. Etcheverry, ya que todo intento de que los valores en cuyo ámbito vive el hombre, se capten y fundamenten fuera de Dios, manifiesta el afán, siempre viviente, nunca satisfecho, de hallar una sólida y definitiva consolidación, mediante un sustituto al que intentan decorar con funciones divinas, aun sin darle el nombre de Dios.

Fue especialmente sugerente, durante la discusión que siguió a ambos temas, la intervención del sacerdote Pellegrini, el cual relató sus impresiones al visitar un museo antireligioso de Rusia, con profusión de propaganda anti-teísta, no solamente a-teísta. Hice observar, durante el diálogo, que quizá a veces no se tiene bastante cuidado para distinguir entre lo que es «captación intelectual» de la noción de Dios (y de su existencia) y lo que es «adhesión» o «afirmación», o si se quiere, «consentimiento», para expresar la conocida frase de la obra de A. Forest, *El consentimiento al ser*; es toda la inmensa zona de la intervención de la voluntad, que a veces no se considera lo bastante; sin tenerla en cuenta, fácilmente dice alguien que «no prueban» las demostraciones, cuando en realidad habría que decir que ello es «de hecho», para tal hombre concreto, pues falta un requisito que es la adhesión subjetiva; pero prueban «de derecho» dando el enlace objetivo con la conclusión para que pueda dar esta adhesión; y al contrario, por exagerar esta intervención volitiva, se cae en el subjetivismo e irracionalismo, como si este factor «requerido», ya de por sí «bastase» o suplantase el elemento escuetamente racional. Toda esta problemática quedó muy poco desarrollada en este Congreso y esto fue una lástima.

No quiero ocultar a mis lectores que me dejó bastante perplejo una nueva posición metafísica, que se va insinuando, cuyos autores la llaman tomista; pero no parece que sea así. Santo Tomás parte de observar los seres *existentes* (entia) y se pregunta por su causa, y por la Causa de las Causas, y así llega a la *Causa Primera*, que es Dios; por tanto, esta Causa Primera es *trascendente*, cuya esen-

cia no es observable en la zona de los fenómenos. Ahora bien, cuando Santo Tomás demuestra así que existe, *todavía no ha demostrado* que sea *Creador* o productor «ex nihilo», o en cuanto al mismo ser. ¿Cómo pueden, pues, llamarse tomistas quienes ponen tanto el acento en la causalidad formal Esencia-Esse, que sólo a través de la noción de Creador imaginen poder ascender a la Causa Primera?

Subrayaré también las dos disertaciones de la sesión plenaria que se tuvo el último día, inmediatamente antes de clausurarse el Congreso: a saber, la del profesor de Lille, Rdo. Marcel Duquesne, *La preuve de Dieu par le gouvernement des choses* y la breve exposición (veinte minutos de reloj) que le siguió, del P. H. De Lubac, S. I., *Tradition et nouveauté dans la position du problème de Dieu chez le P. Teilhard de Chardin*. Aunque los dos temas eran aparentemente diversos, en realidad parecía que habían sido escogidos intencionadamente. En efecto, el primero mostraba la 5.ª Vía tomística, que por la *finalidad* sube hasta demostrar la existencia de Dios; el segundo mostraba el proceso teilhardiano que examinando el fenómeno de la *evolución*, cree poder inferir desde la pura multiplicidad, la creación de la materia; desde la materia, el viviente; desde el viviente material, la aparición del hombre, dotado de alma espiritual; en fin, hasta el punto omega, Cristo-Dios. La diferencia profunda estaba en que M. Duquesne habló con la precisión de conceptos de un filósofo formado en Santo Tomás, que da a sus pruebas el alcance demostrativo que pretenden; mientras que el P. De Lubac, que no es filósofo de profesión (Teilhard ni era filósofo, ni teólogo) dejó el tema con una vaporosa vaguedad e imprecisión, que el filósofo no puede dejar de mirar con reservas. Por esto Duquesne concluyó después de un minucioso análisis, que la prueba teilhardiana en realidad no prueba. Añadamos ahora, que efectivamente, si el proceso teilhardiano es el del *fenómeno*, ¿cómo puede, sin echar mano de un principio demostrativo metafísico (que sin justificar, en un método de fenómenos, tampoco puede *usar* con alcance meta-empírico) llegar hasta Dios, cuya esencia es radicalmente superior a toda evolución, por más que actúe en ella? Pero si se dijese que el método teilhardiano no es el del fenómeno, sino de *estricta unidad de objeto formal*, ¿cómo puede entonces defendérselo al decir que la materia «devient esprit», o no negar la gratuidad de lo sobrenatural al decir que el cosmos apunta a Cristo, Dios encarnado? Por ello fue muy oportuno que al terminar el P. De Lubac su exposición, el Secretario del Congreso, P. Carlos Boyer, declarase que dado lo avanzado de la hora, no habría discusión sobre el tema que acababa de exponerse, y se remitía ésta para el próximo Congreso, que se tendrá dentro de cinco años... No asistieron al Congreso los que más decididamente han denunciado a Teilhard, como son el P. Philippe de la Trinité, el P. Guérard des Lauriers, ni Monseñor Combes, que precisamente ha escrito negativamente sobre el libro del P. De

Lubac acerca de Teilhard. A pesar de estas ausencias, el debate podía preverse muy movido; y así fue muy oportuno remitirlo para dentro de cinco años.

El Cardenal Browne dirigió la palabra a los asistentes, para clausurar el Congreso. Un día antes, el 10, los congresistas se habían trasladado en autocar a Castelgandolfo, donde fuimos recibidos por S.S. el Papa, el cual pronunció ante nosotros una alocución orientadora, oportuna, de una sana medida y equilibrio entre tradición y modernidad. La publicamos, traducida del original francés, a continuación, sin añadir más que unos epígrafes o títulos para dividir el texto y facilitar su lectura.

Haciéndome eco de lo que oí de algunos participantes en este Congreso, consignaré que éste habría tenido mayor interés si las sesiones plenarias se hubiesen reservado a las mañanas, dejando cada tarde para las comunicaciones particulares; pues exponer de las 5 a las 9 un comprimido de ocho comunicaciones, es algo inverosímil, pesado y sin interés. También habría sido de desear que se guardase estrictamente el tiempo señalado para cada uno. Asimismo que en las sesiones particulares hubiese seguido a la exposición de cada orador, una discusión de un cuarto de hora, pues uno de los mayores alicientes de los Congresos consiste precisamente en poder alternar con profesores cuyo nombre se ha oído, o cuyos estudios uno desea poder debatir con el mismo autor, lo cual en este Congreso era casi imposible, si no se hacía en particular.

Por el contrario se pueden señalar a favor de la organización de este Congreso muchos aciertos, por ejemplo, que ya al llegar los congresistas pudieran adquirir el primer volumen impreso de las Actas, que contenía ocho relaciones y veinticuatro comunicaciones; lo cual ayudaba para seguir la exposición y debate de los temas.

Sin duda la celebración del VI Congreso Tomístico Internacional ha sido un buen éxito y fomentará el interés de nuevos estudios y trabajos, sobre el eterno y actual tema que es la exposición filológica de Dios.

JUAN ROIG GIRONELLA, S. I.